

JUSTIFICATIVO DENOMINACIÓN “ESCALINATA MATTHIAS ABRAM”

El aporte de Matthias Abram para el Ecuador

De origen ítalo-alemán, Matthias Leonhardt Abram fue un apasionado de la cultura ecuatoriana y de la ciudad de Quito. Hacia 1972 llegó como voluntario al Ecuador. En 1974, tomó la decisión de radicarse en la ciudad, ocupándose de la coordinación del voluntariado alemán.

A partir de 1985 pasó a vivir en el barrio de San Marcos en el que residía por largas temporadas cada año. Dividió su vida entre Europa y Quito.

En su casa, ubicada en la calle Junín, reunió una importante biblioteca que contenía libros antiguos de diversa temática, pero sobre todo un fondo cartográfico con planos y mapas únicos de nuestro territorio, que formaron parte, en distintas ocasiones de publicaciones, catálogos y exposiciones museográficas relacionadas con la geografía ecuatoriana, la presencia de las misiones científicas en el país, como la Misión Geodésica Francesa, Cartografía de Quito, etc., eventos que contaron con la sabia y generosa guía de este académico.

Trabajó arduamente en el fomento de la educación intercultural bilingüe en conjunción con la editorial Abya Yala; para ello gestionó apoyo de la cooperación internacional, promovió la fundación de la escuela Tránsito Amaguaña, impulsó la creación de la Dirección Nacional de Educación Indígena Intercultural Bilingüe, publicó la revista *Pueblos indígenas y Educación*, libros como *Lengua, Cultura e Identidad*, entre otros.

A través de varios escritos Abram demostró su apego por la ciudad de Quito: coautor de *Damero*, texto en el que se analiza la cartografía universal y quiteña; “Itinerarium quítense” en la revista *Ñan*, en el que realiza un recorrido por los hitos históricos, artísticos y simbólicos de Quito; textos en catálogos y guiones museológicos sobre el arte e historia de Quito, presentados en diversos museos, corroboran lo dicho.

Matthias Abram falleció el 1 de marzo de 2019 en Bolzano-Italia.

Este homenaje, requerido por los moradores del “querido barrio de San Marcos” como denominaba Matthias a su sector, es más que oportuno pues reconoce al científico, académico, Prometeo del SENESCYT, filósofo, filólogo, coleccionista, curador, escritor y al buen vecino, que aportó al reconocimiento de la cultura e historia de nuestro país.

Patricio Guerra

Cronista de la Ciudad (E)